

CORRIENTE

Diario Católico Monárquico

Año II

GERONA Viernes 27 de Octubre de 1911

Número 563

Parodiando una frase

En la Historia del antiguo Senado romano se habla de aquél famoso Caio Utica, quien sostenía todo el programa de regeneración para su país en estas palabras: «Defenda esto, Carthagó, debe destruirse a Cartago»; y concluye soltando esta afirmación: «Porque un régimen de tolerancia abusiva ha traído el actual estado de cosas».

El articulado de la labor político-social de los católicos españoles me parece que podría también sintetizarse en lo siguiente: «Hoy que combatir el sistema liberal. He aquí el *Defenda esto* Carthagó de nuestra política en las circunstancias actuales.

Labor positiva, oponiendo á las enemidades sectarias, llamadas políticas ó ideales, las instituciones civiles y profesionales según la mente de la Iglesia, para restaurar todas las cosas en Cristo; labor negativa, que consiste principalmente en ejercitarse la impotencia priodística, la filosofía, la historia, el chiste oportuno, etc., para luchar contra la prensa liberal, utilizando de un modo particular, para la obtención de un éxito incontrovertible en esas contiendas, aquellas confesiones ingénomas que han de veces los prohombres del gubernamentalismo entronizado, cuando el humo y las cenizas del volcán de la patria se apartan de las ofuscas del todo al sol de la razón.

Acabo de recoger algunas gotitas de la prodigiosa catarata verbosa que incesantemente brota de los labios del señor Canalejas; las cuales por si solas son más que suficientes para inundar todo el sistema liberal, ¡Cuántas veces se ha dicho y repetido en los periódicos que, entre las causas y consecuencias productoras del desequilibrio social que padecemos, ocupa un lugar prominentemente la tolerancia que nos han propugnado los gobiernos y sin embargo no han estado conformes con ese criterio, postulado del sentido común, los propagadores del liberalismo.

Mas he aquí que el Jefe del Gobierno, hablando con los periodistas, no ha podido menos que rendir armas ante la verdad imponente. Describe don José Carlos SALICRU. PERO

XII
Varios grupos de escuelas y partidos representados en AMAYA
Nadie medianamente observador de las corrientes filosóficas, políticas, literarias, artísticas y sociales de nuestros días dejo de notar y comprender que estamos tocando el fin de una época y que entramos en el principio de otra; y no más que este principio y aquel fin no determinan una revolución tan honda y radical como la que se realizó al aparecer el cristianismo. Inchingando contra las preocupaciones del pueblo y de la filosofía gentilica, no puede negarse que muchos de los antecedentes y consecuentes y concomitantes que rigieron a aquellas luchas, los tenemos hoy sobre el cristianismo de un lado, y los dejándose intuir de las corrientes liberales y despoticas marchaban por aquellos caminos por la pendiente del autorreducedor peganismo.

No deja de ser altamente consolador

que leer lo que vemos en una revista que tenemos en nuestras manos, visto que copia lo que dice *Le Peuple* importante órgano del socialismo belga, con motivo de la grandiosa manifestación de los católicos en Lovaina en honor de Schollaert. «Es una movilización enorme de fuerzas evidentes cuya existencia nadie ignora. Es indiscutible que el viejo partido católico tiene reservas de energías, de entusiasmo y de frenética combatividad.» Y más adelante escribe en el mismo número (28 de agosto de 1911) «Nos sentimos llenos de verdadera tristeza al pensar que las nueve décimas partes de los manifestantes son obreros que aclaran su propia decadencia. Y nosotros decimos su propia liberación de la doctrina y de todo partido cristiano y tradicionalista.

Por todos estos motivos juzgamos oportuno el estudio de Amaya, en la que se canta el fin del imperio del rationalismo y servidumbre pagana y el principio de verdadera restauración y libertad. La lógica dice que no. Si las palabras nunca son delictivas, ¿deberá tolerarse siempre?

Frente á la anarquía y desmoronamiento general que prepararon los filósofos y políticos escepticos y sensuistas con una multitud de falsos sistemas y escuelas incoherentes y sin otra virtud que la de perder y destruir las altas esperanzas del pensamiento cristiano, surgir cada día más vigoroso y fecundo aquel movimiento que ha de arrollar á la impiad.

Roca firme en que vienen apoyándose todos los heraldos del cristianismo

dentro la política y la acción social, es aquell aristotelismo cristiano que nos dejó tan bien cimentado el aquintense y que tiene la virtud de juntar en un solo pensar, una multitud de escuelas en muchas cosas divergentes, pero que todas ellas no forman más que una misma y sola Comunión que se llama la Católica, Apostólica, Romana. Esta comunión que es la sola que puede y sabe unir todos los partidos y todas las escuelas ortodoxas en una sola acción común, es la que cada día va adquiriendo mayor pujanza en esta cruzada

de los tiempos modernos. Y es bueno observar en esta lucha que determinará el fin de una época, y marcará el principio de otra, como los caracteres que ésta presenta, son en todo muy semejantes á los que dieron fin á aquella filosofía pagana cuando surgió es-

plendorosa aquella otra filosofía de la Cruz y del Evangelio. En efecto, hoy como entonces se observa este doble y encontrado choque y movimiento de ideas y costumbres que vienen admirablemente representados en la luminosa novela Amaya.

Y para que nadie se extrañe en este rebullir de ideas y tendencias, bueno será observar como grandes filósofos cristianos á semejanza de lo que hacían San Dionisio Areopagita, Aristides, Atenagoras, Taciano, San Justino, San Ireneo, Clemente de Alejandría y otros muchos en los primeros siglos del cristianismo, adoptan ideas, sistemas, métodos y soluciones de los enemigos del cristianismo, para transformarlas y completarlas según los principios de la filosofía católica y tradicional. De este modo se va incorporando á nuestra filosofía todo lo que de bueno tiene en los opuestos bandos, nunca dejando de ser altamente consolador para los partidarios de la Cruz. Ejemplos de lo que decimos, nos lo da el Centro Católico de Alemania y sobre todo Bélgica, cuyos católicos empezaron por hacer un gran trabajo de restauración filosófica al frente del cual se puso el gran Mercier especie de Balmes de aquella bendita tierra, y han acabado por dominar política y socialmente todo aquel rico y adelantado país.

Para hacer cargo del dominio que tiene el partido católico belga, no hay

Sobre una questió d' escolas

Un examen presencial per mi en compagnia del amich M. B. de La Bisbal

Jo no sé quin punt hatem arribat en la debatuda questió d'escoles sorrida entre Mossén Corominas y'l señor Casadevall y comentada per mi desde aquestes columnes.

Al començar la discussió vaig veure per una esquadreta ab pretensions, formada per algunes unitats, un acoarament comanat per l'almirall senyor Casadevall, un torpiller, baix la direcció del senyor Serradell y alguns creuers dirigits per la secció d'ilustres, quina esquadra navegant per els mares de la Ciència i de la pedagogia, tan prompte se la perdia de vista endinsada en aigües de la sublimitat filosòfica, com se la veia dirigint les seves armes y's seus tres cap al castell gran y inexpugnable de l'escola catòlica defendat d'aquell costat ab armes fortes y de precisió manejades habilment per Mossén Corominas. De prompte jo, que contemplava la lluita, veig que la flota, quins disparos al trobar fortes les parets del castell tornaven cap als barcos ab perill d'enfonsarlos, pren altre rumbo, esgaix nova direcció y marxa. Ahont va anar? No ho vaig saber. Tots are fa poc, que he pogut esbrinar que la seva ruta fou cap á l' India. Allí va dirigir-se per cercar muniçions y va tornar.... jo sorprès! Vostès pensaran què va tornar aumentada y més fort? doncs, no sevors, van tornar aquelles unitats mariamites convertides en barcos mercants, transportant aquí la gran Teosofia, la ciència de les evolucions i involucions de la transmigració de les ànimes, de la lluminació dels espírits, de la reincarnació, de la Religió Sabiesa, del paganisme indi, egipciach y grec, quina ciència y religió no poden aclarir més que's iluminats y els vindents; y mentrez Mossén Corominas dirigia encare l'últim cop, l'última rèplica, ben contundent y ràhonada per cert, contra les escoles neutres, ell, els *vidents* y *lluminats*, no pensant ja ab escoles ni recordant del motiu de la discussió, s'entretenen per les planes del períodic exposant la seva mercaderia teosòfica. Y mentrez exposan y en tant que il·luminan ab els productes teosòfics, sense trobar compradors ni per demanarlos preu, me veig cortir un canonet d'artilleria d'estar per casa, embolicat dins aquell full de paper, que va mereixer un dia a l'amich M. B. els honors de ser desinfectat y que fabrican cada setmana á la redacció d'aquell paper, redacció que no coneix, pero que per lo que he vist me sembla pot enombrar-se l'*Hostal del 6*, demanant la paraula y dirigint á n'en Verius algunes ràfles, que varen ser presentades a alguns companys nostres d'aquí Barcelona que's dedicen al periodisme, habentlos proporcionat un ratet d'expansió en mitjà de les seves tasques aquell anar y venir y rodar y volar de tanta *lluma* y *serpeta* y *denzellada*, sens sapiguense mouer mai del mateix lloc. ¡Caram, quins apologistes tenen, senyors Casadevall y Serradell!

Y be, senyor del *Hostal del 6*, vosté que s' extranya que en Verius no tragi á fora la seva firma usant el pseudònim; vol dirme quina es la firma de vosté? Perque jo he fet escriure al amich M. B. y cercar en les il·listes civils el nom de Bala Rasa y no'l troban en cap part; es que vosté fent de mona i imitant á n'en Verius usarà també pseudònim d'error? Donchs avant Bala Rasa, tregui vosté la firma y jo... pot ser també m' hi deixaré caure.

Deixant questa digressió y tornant al senyor Casadevall, viatjant de Teosofia, vaig saber per confidencia de l'amich el plan que preparan ab el senyor Serradell; es questió de vèader ciència i filosofia de la seva, per monar després ab els productes de la vanta una gran escola. No obstant han topat ab una dificultat, el no tenir ni l'ou ni l'altra, segons me participa l'amich M. B. el títol de mestre y ja 'ls tenen á la Normal á examinarse pera obtenirlo. Al arribar á coneixement d' en Verius,

serpeta que per tot se fica, equest examen, acudeixo allí ab el bon amich

pera presenciarlo y tal com va desenterratllerse el conto.

L'examen era de Pedagogia.

El professor pregunta: —Digu, senyor Casadevall: en les escoles de primera ensenyansa, ahont acudeixen petits alumnes, quin entendiment tot just comensa 'l seu desenterratillo de quin modo ha d' obrar el mestre, pera que aquells pugui ferse càrrec de les diverses assignatures ab que ha de comensar l' il·lustració dels seus deixebles?

—Ha de usar d' un mètode sencill y fácil, sense grans frases retòriques, ni argumentacions profondes, acomodant-se en les seves explicacions el mestre á la petita comprensió del entendiment dels seus escolars y procurant que les diferents exposicions que fasi de cada una de les lligues en les diverses assignacions sigui proporcional á la capacitat dels petits oyents que han d' apèndre aquelles lligues.

—Molt be, senyor Casadevall. Y que obligació el mestre ademas de portar el lustracions als seus deixebles, d' educar també els sentiments dels cor?

—Si, senyor. El debar del mestre es formar bons alumnes y per això ha de mirar tant l' il·lustració com l' educació.

—Per lo tant, senyor Casadevall, l' escola ha d' estar fonamentada baix la base religió-sabiosa; ha d' haber-hi en ella ensenyansa de religió ¿no es veritat?

—Si, senyor; pero l' escola ha de ser neutra, ab religió, sí, però no ab religió-sabiosa, sia ab una religió sense culte, sense dogmes, sense imatges, substratum del paganism, religió-sabiosa.

—Be, però quina es questa religió que vosté patrocina?

—La religió que jo voldria per les escoles es la Teosofia, la que coneixen ja Pitagòres y Platò, la que informa el Budisme, la més profunda, la que conté la Filosofia y la Ciència.

—Y com faria arribar vosté á la pena dels petits alumnes aquesta Teosofia pera què la conequin?

—Oh! això no pot esser, no es possible, les idees teosòfiques, la Lley fonamental de la vida ab la seva evolució i involució no pot esser compresa per els medis ordinaris d' investigació, ja que sois està al alcans dels seres que han assolit un cert grau de il·lluminació espiritual.

Però que no veu senyor Casadevall, que la religió ha de ser per tots els homes y al alcans de tots, com a directiva dels seus actes envers Déu, de qui depenent tots y en totes ses parts? Com pot esser, donchs, la Teosofia vera religió, si sois pera poder capir-la sois necessaris mols coneixements, y pera poder sentir les inspiracions, que diuen vostés de les veritats teosòfiques adems de la pureza de cor, s' exigeixen «molta reflexió, coneixement de si mateix y una intensa disciplina intel·lectual», condicions aquestes últimes que no poden arribar mols dels individuos que formen part de l' humanitat? No habran quedat que en les escoles hi ha d' haber religió y que lo que s' ensenyá en les escoles, y per lo tant també la religió, ha d' estar al alcans dels alumnes?

—Si, senyor, però questa religió, la Teosofia, es la dels sabis.

—Aixó es un absurd, senyor Casadevall; la religió ha de ser general per tots y en tots igual, que tant està subjecte al Ser Suprem el que te més com el que te menys il·lustració. Per lo tant no podem aprobarlo, senyor Casadevall, perque vosté posaria escola, omplira l' intel·lecte dels noys d' extravagants idees, no portaria l' educació als seus cors, ni formaria homens grans pera demà y volgunt ensenyar-los religió no faria més que portarlos al ateisme.

Després d' aquelles paraules el senyor Serradell se retirà ab el senyor Casadevall, sens ganes aquell d' presentar-se a exàmens; determinant els dos esperar millor ocazió.

Y l'amich y jo ens en arèm també bo y proposant avisar á Mossén Corominas

